



Teresa Tian Chunjie
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2017

Provincia de Italia

Me llamo Teresa y soy de nacionalidad asiática. Nací en una familia creyente de cuatro miembros: mis padres, mi hermano y yo misma. Mi hermano está casado y tiene tres hijas. Doy gracias a Dios por mi familia y por la educación que mis padres me han dado.

El Señor nos llama de mil maneras y su llamada es un misterio

Desde niña viví y desarrolle mi fe en la parroquia, participando en las actividades y la catequesis. Allí conocí a una religiosa diocesana que realizaba el servicio sanitario. Su ejemplo de sencillez y su amor total al Señor, despertó en mí la inquietud por conocer más acerca de la vida consagrada y comencé a participar en algunos grupos de formación sobre la vocación. Durante unos ejercicios espirituales, al hacer una oración, me sentí llamada por el Señor al escuchar esta frase: *"OS ASEGURO QUE CUANDO LO HICISTEIS CON UNO DE ESTOS MIS HERMANOS MAS PEQUEÑOS, CONMIGO LO HICISTEIS"* (Mt.25, 40). A través de estas palabras, me sentí impulsada a seguir a Dios y dedicar mi vida al servicio de nuestros hermanos más pobres y necesitados.

Conocí a las Hermanas Hospitalarias mediante una amiga. Enseguida me invitaron a realizar una experiencia de vida comunitaria y misión en su comunidad. Desde el primer momento **me sentí atraída por la vida religiosa hospitalaria, caracterizada por su sencillez y alegría**. La misión hospitalaria de servir con humildad y entrega a los enfermos "vivas imágenes de Jesús" respetando su dignidad, me tocó el corazón y después de un año solicité empezar el postulante en la Provincia de Italia.

Mi vida religiosa al servicio de las personas con enfermedad mental

Los primeros años de vida religiosa hospitalaria me ayudaron a crecer a nivel humano, profundizando en mi identidad femenina y desarrollando mi capacidad de amar y ser amada. A nivel cristiano, **he podido profundizar en la comunión y conocimiento de Jesucristo. Me fio de Él y deseo servir, a los demás, como Él lo hizo**. A nivel carismático, el estudio de la vida y obra de nuestros fundadores me ha hecho más abierta y disponible, para servir a nuestros hermanos que sufren.

Hoy estoy viviendo una etapa muy importante de mi vida religiosa hospitalaria: el "Josefinato", que es un tiempo dedicado a discernir y decidir definitivamente sobre mi respuesta a la llamada del Señor, en vida religiosa hospitalaria. Para mí es un don, una gracia, lo que he recibido del Señor y de la Congregación.

Con gratitud y alegría aprovecho este tiempo, tan precioso, que me ayuda a profundizar en mi vocación religiosa hospitalaria a través de diferentes temas, así como en el encuentro, de cada día, con el Señor en la oración y en los enfermos "sus vivas imágenes". Estar diariamente en contacto con el sufrimiento psíquico, me llena de ánimo y fortaleza para entregar mi vida a su servicio, testimoniando las actitudes de compasión y misericordia de Jesús Buen Samaritano.

Deseo responder a la llamada del Señor de forma definitiva, en el servicio hospitalario. Con alegría y esperanza anhelo **ser las manos de DIOS, CURANDO Y AMANDO** a mis hermanos más necesitados, en su sufrimiento.

